

potuisset; eamque operam pro nobis navavit ut hac tempestate facile memoriam omnium fortissimorum Ducum superaverit, officii nostri esse putavimus ut debito tante virtuti testimonio prosequamur.

Harum igitur serie litterarum, non presentibus modo hominibus sed posteris quoque, tam clara et illustria erga nos obsequia, nostro proprio motu ex certa nostra scientia, significamus; ac eius undique et inconcusse nobis fidem servatam fatemur atque testamur, exaratis his litteris quas pervenire ad omnes mundi dominos et universas mundi partes et durare in omne evum cupimus. In sueque constantissime fidei et suorum erga nos meritorum memoriam sempiternam presentes fieri fecimus cum subscriptione Maiestatis nostre proprie manus et magno nostro pendenti sigillo munitas. Datum in Castello nostro novo civitatis Neapolis vicesima quinta die mensis Februarii anno a Nativitate Domini Millesimo quingentesimo septimo.—YO EL R. V.—Dominus Rex mandavit mihi Michaeli Perez Dalmaçan. (*Arch. Zab.*, vol. 15, núm. 25. original.)

---

## VI

### APUNTES SOBRE EL HALLAZGO DE UNA INSCRIPCIÓN SEPULCRAL ROMANA, CERCA DE LAS MINAS DE «EL CENTENILLO», EN SIERRA MORENA

En el mes de abril de 1920, un fortuito y movido reflejo de luz y sombra en una piedra yacente en Sierra Morena (no lejos de las minas de plomo y plata de «El Centenillo», y el pueblo de La Carolina, en la provincia de Jaén), hubo de llamar la atención de un viandante, sobre unas rayas que había en su superficie, que, examinadas luego detenidamente, resultaron ser unas letras. ¡Había, pues, descubierto el referido viandante una inscripción sepulcral romana! (Figura I.<sup>a</sup>)

Dicha inscripción, grabada en un bloque de cuarcita (roca

nativa del distrito), que ni siquiera había sido labrada para tal objeto, acomodábase a las primitivas asperezas de la piedra, que

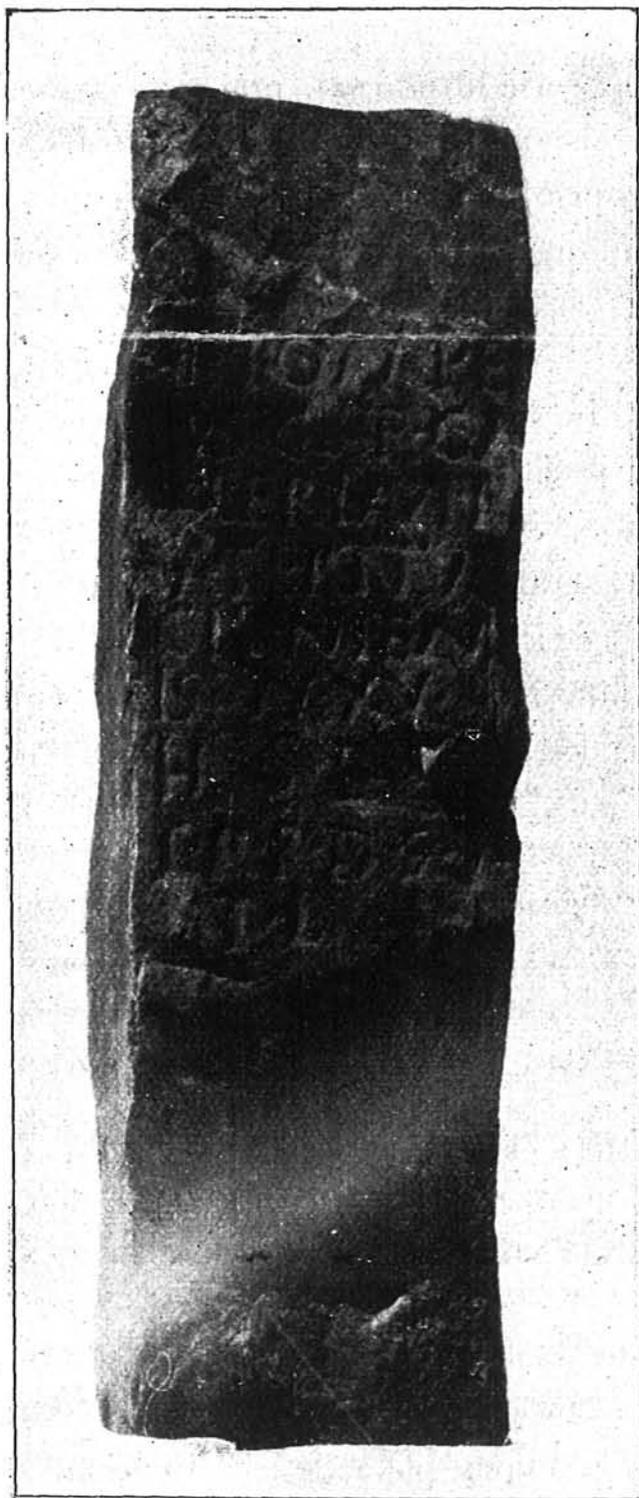


FIGURA 1.<sup>a</sup>

al impedir la colocación coordinada de las letras, obligó a trazar éstas donde buenamente hubiera espacio para encajarlas.

La estela tiene próximamente 1,20 metros de altura por 33

centímetros de ancho y 24 a 27 centímetros de espesor. Los nueve renglones que componen la inscripción, cogen unos 50 centímetros de la parte alta de la superficie del bloque, y las letras, que miden unos 45 milímetros de altura por 3 milímetros de profundidad, pueden atribuirse al siglo II, A. D. (?).

Afortunadamente, se conserva intacta la inscripción, que dice:

T · P O M P E I  
 V S · G · F · G A  
 L E R I A · F R  
 A T E R N V S  
 C L V N I E N S  
 I S · A / · X V  
 H · S · E ·  
 T · R · P · D · S · T  
 T · L ·

O sea: T(itus)· POMP EIUS· G(aii) F(ilius)· G A L E R I A · F R A T E R N V S C L V N I E N S I S · A N (norum) X V · H (ic) S (itus) E (st) · T (e) R (ogo) P (raete-riens) D (icas) S (it) T (ibi) T (erra) L (evis).—Tito Pompeio Fraterno hijo de Gaio (de la tribu de) Galeria (oriundo de) Clunia (que murió a los) quince (años de edad). Aquí está sepultado. Te ruego, transeunte, digas: Séate la tierra leve.

Descífrase el nombre *Fraternus* en varias de las inscripciones halladas en la Península Ibérica: C. I. L. Tomo II, números 2.681, i; 2.776; 3.842, i; 4.188, i, 4.220; 4.460, i. Una vez encuéntrase un *Fraternus* con el prenombre de «Titus», mientras que en otros dos casos (4.188 y 4.460) resalta con toda claridad, que los *Fraternus* pertenecían a la tribu de Galeria, y aun en otras inscripciones se hace mención de un tal *Cluniensis*. C. I. L. Tomo II, núms. 818 (— «P A T E R N V S C L V N »—), y en el núm. 821 se hace por dos veces referencia a dicho pueblo (— C. CAELIVS, P A T E R N V · G A L · C L V N I E N S I S · A N · X X V · H · S · E · S · T · T · L · V I C I N I A · C L V N I E N S V M · F · C.—

La inscripción hallada cerca de «El Centenillo» carece de toda dedicatoria — como «D. M. S.», por ejemplo — cosa no inusitada en las inscripciones que se han encontrado en España. Cabe, en lo posible, que la parte alta de la estela se resquebra-

jase en tiempos más recientes, pero me figuro que, aun en ese caso, quedaría algún indicio de las letras que pudieran faltar.

Las pesquisas practicadas en las inmediaciones de la piedra no revelaron huellas de ningún enterramiento. El lugar preciso donde fué encontrada es, según el mapa del Instituto Geográfico, hoja 862, el de Santa Elena, latitud 38°, 20,40", longitud 0,2, 40", al Oeste de Madrid.

Esta inscripción no es, sin embargo, la única que se ha encontrado en las minas de «El Centenillo», pues a principios del presente siglo dieron con otra en un cerro próximo a las minas, a una distancia de un kilómetro al Noroeste del idéntico lugar donde hallaron luego la estela *Fraternus*. También en aquel caso servía para la inscripción un bloque de cuarcita, con la diferencia de que la superficie en que estaban grabadas las letras había sido previamente labrada y preparada con esmero. (Figura 2.<sup>a</sup>)

Al efectuarse su descubrimiento, presenté a esta docta Academia una comunicación que el sabio y erudito P. Fidel Fita publicó en el BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA, tomo XXXVIII, 1901, pág. 455, describiendo dicha piedra sepulcral como «un cipo cuadrangular epigrafo», con letras de la edad de Trajano, que tradujo en la siguiente forma:

S · SAL · AVG  
M · V · HER · ·  
ROS · AVG · ·  
V · S · · · · ·  
ANIM · ·

O sea: S(acrum). SAL(uti). AVG(ustae) M(arcus). V(lpius) HER(me) ros AVG(ustae) [l(ibertus)] V(otum) S(olvit) [l(ibeus)] ANIM(o).

Consagrado a la salud Augusta. Ex-voto que le puso de buen grado Marco Ulpio Hérmeros liberto de Augusto (Trajano).

Añade además el P. Fita que «el dedicante sería probablemente procurador del fisco imperial para la mina de «El Centenillo» y otros criaderos de la Sierra. En apoyo de esta conje-

tura, bástame citar una inscripción gallega: véase C. I. L., tomo II, núm. 2.595».

Si bien recuerdo, no envié al muy respetado Padre Fita más que una impresión de la aludida inscripción, y no una fotogra-



FIGURA 2.<sup>a</sup>

fía. Tal vez la impresión no fuese todo lo claro que era menester, y por eso la traducción de la primera línea, que por entonces se hizo, no resultara exacta. Por esta razón me atrevo a enmendarla en la forma siguiente:

La versión no puede ser S · SAL · AVG, puesto que el

renglón no se compone de tres palabras, sino de dos, a saber: S. SALAGA/. La última letra, que está incompleta, lo mismo podría servir para una N que para una M, no dejando ya en la piedra sitio para otra letra más; de igual modo que se observa en la segunda línea donde sólo falta una E y en la tercera donde falta una L. La inscripción completa habría de leerse así:

S · SALAGA/  
 M · V · HERME  
 ROS · AVG · I.  
 V · S · L ·  
 ANIMO

O sea: S(acrum) SALAGA/ · M · V · HERMEROS · AVG · L · V · S · L · M.

En otras palabras: que el cipo se dedicó, no a «Saluti Augustae», sino probablemente a una deidad. Son varios los casos de dedicatorias semejantes descubiertas, algunas de ellas en la provincia de Jaén, es decir, en la misma región de la Bética que aquella donde se encontró el ejemplar de «El Centenillo».— C. I. L., tomo II.

(2.100) Menjíbar, Sacrum Pollici.

(3.264) Linares, Sacrum Libero Patri.

(3.335) Baeza, Sacrum Jovi.

(3.378) La Guarda, Vistae Aug(ustae) Sacrum.

«SALAGA/» no es nombre que hasta la presente esté indicado en ninguna inscripción de las que han sido halladas en España; me atrevo, no obstante, a insinuar que representa el nombre de alguna deidad local, o más bien autóctona, que los romanos, con su acostumbrada amplitud en tales asuntos, admitieron en el círculo sagrado de sus dioses.

No obstante, la Academia, con ese elevado criterio que la distingue, sin duda optará por la solución que más acertada le pareciere.

10 mayo de 1921.

HORACIO SANDARS.

Académico honorario.